

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 6875.

Subscripcion en Córdoba... (Por un mes.... 8rs  
y trimestre... 22 rs.  
Fuera de Córdoba..... (Por un mes.... 10 rs.  
Por trimestre... 28 rs.

DOMINGO 20 DE JULIO DE 1873.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXIV.

## Seccion editorial.

### VIAGE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,  
por un caballero español. (1)

#### VIII. TRISTEZAS.

El mayor afán de todo el que honra y concienzudamente dedica sus vigilias al público, es obtener un público á quien dedicárselas; y cuando esto sucede, el escritor se considera tan recompensado y ama con tanto extremo su tarea, como esos patriarcas que el torno del hogar elevan su noble voz sobre el dócil auditorio de una dilatada familia, seguros de alcanzar su beneplácito y de influir hasta el límite de lo posible en las cariñosas inteligencias que se abren por entero para recoger sus palabras.

¡Cuál no sería, sin embargo, la sorpresa de ese hombre, si al tender la mirada sobre sus oyentes los encontrara dormidos! ¡Cuál, pues, no debe ser el sentimiento del escritor, cuando, al dirigir su vista hacia el periódico que ha de servirle de cátedra, lo encuentra deshabitado de sus conceptos!—Hé aquí lo que nos ha acontecido á nosotros estos últimos días, al recorrer las páginas de *La Ilustracion Española*, y no hallar en ellas reflejado el eco de unas impresiones de viaje que flamos sin reserva y sin temor á la lealtad del correo. ¿Qué sucede entre Viena y Madrid para que aparezcan dormidos los oyentes del que habla en el hogar, ó para que el viento arrebatase las palabras del que predica civilizacion, cuenta progreso y reflore cultura? ¿Existe alguno, acaso, capaz de adormecer los sentimientos y el amor de la familia? ¿Se torcia en el camino alguna fuerza bruta que repele el progreso, pisotea la civilizacion y cierra las puertas á la luz? ¿Qué es, pues, lo que sucede en España?

Nosotros no lo sabemos ni nos incumben investigar ahora; pero sabemos que no llegan las cartas, que los hilos del telégrafo andan en maneojos por los caminos, que los ferro-carriiles no circulan, que las fabricaciones cesan, que los negocios se suspenden, que el

(1) Segun verán nuestros lectores, el distinguido autor del *Viaje al rededor de la Exposicion universal de Viena* nos ha remitido puntualmente el artículo VII, pero éste no ha llegado á nuestra Redaccion. Nada hay que añadir á las oportunas consideraciones que aparecen en el presente, VIII de la serie, con motivo del extravío de aquel; pero debemos deplorar amargamente tal extravío, que nos priva de un artículo esperado con tanto anhelo por nuestros suscritores y el cual hubiera honrado, como sus compañeros, las páginas de *La Ilustracion Española y Americana*.

(Nota de la redaccion.)

dinero emigra, que el hambre asoma; sabemos que de los vocabularios europeos se están sacando nuevamente palabras que la cultura tenía en desuso, para expresar incendios intencionados de valores, descarrilamientos voluntarios de trenes, persecucion de criaturas indefensas, fusilamientos de masas de hombres, ofertas de dinero por vida, todo el cúmulo de barbaries que corresponden á otras ominosas épocas de infeliz recuerdo.

Esto es lo que sabemos y lo que produce nuestra honda tristeza de hoy, al escuchar desde aquí, desde estas tierras del orden, en que las teorías de los libros se hermanan con las prácticas de la vida, esos relatos inverosímiles con que nuestra desventurada y querida patria está escandalizando al mundo. Sobre todo, la violacion sistemática de la correspondencia, verificada sin resultado práctico de ninguna especie, es un hecho que subleva la conciencia pública.

Un día sí y otro no nos anuncian que el correo, que es la civilizacion, anda como los saltadores de cerro en cerro; mientras que los saltadores, que son el absurdo, ocupan tranquilamente la calzada, de llano en llano.—Los viajeros últimamente llegados á Viena nos lo refieren con un rostro indefinido de risa y lágrimas. Unos hombres feroces, pocos en número para mayor tristeza, extienden sobre el suelo una manta robada, y en ella vacian la correspondencia como vaciarían los talegos de oro. Tomando al peso las cartas y fijándose en los signos exteriores, tai vez sin compendiarlos, unas las dejan y otros las recogen, cual si ejerciesen actos de aguda prevision política. Concluido el expurgo, abandonan á su suerte al conductor, asegurando que ellos no han robado á nadie; y á la verdad no han desbalijado los cuerpos, pero han desbalijado las almas.

Allí quedan en el monton del incendio las cartas del amante á su amada, del padre á su hijo, del mercader á su corresponsal, del fabricante á su consumidor, del letrado á su cliente; allí quedan perdidas las palabras cariñosas del hijo á su madre, las exculpaciones del ofensor al amigo ofendido, los consejos del sabio á la inteligencia atribulada que espera luz, el socorro del rico á la necesidad del pobre que espera pan; y ¿qué decimos, allí quedan enterradas estas nuestras notas de viaje, que no por ser nuestras dejan de constituir un caudal laboriosamente adquirido y no del todo estérilmente empleado.

Esto no sucede ya en Europa ni puede suceder en los países cultos; sería necesario renegar del progreso. Los pueblos modernos se hacen la guerra como los antiguos, porque esta es una

fatalidad que durará tanto como la especie humana; pero se la hacen llevando con los ejércitos ferro carriles que facilitan la locomocion, telégrafos que ponen en contacto á las hostes enemigas con el resto del mundo, asociaciones religiosas y de caridad que consuelan y alivian á los pacientes, viaductos que salvan los rios y las distancias, rastros, en fin, de una civilizacion que cohonesta y endulza la barbarie. Pasada la campaña, vencidos y vencedores se apresuran á restañar las heridas abiertas, á reponer los males causados, á reconstruir los daños indispensablemente inferidos; protestando de este modo contra la cruel necesidad de matar y morir, que data tristemente desde las puertas mismas del Paraíso.

Lo que ya no se concibe en Europa es la guerra fratricida dentro del propio seno de las naciones; la guerra que destruye por destruir, que inoanuncia para aislarse, que empobrece para perderse á todos, que destrina para no hourar á ninguno, que niega por completo el progreso, que restablece por completo la barbarie, y, en una palabra, que cree cumplir una mision útil entregando á las llamas la correspondencia pública.

Si este acto de vandalismo se ejerce en nombre de una idea salvadora para los pueblos; si se ejecuta para proporcionar una dicha ulterior, no titubemos en maldecir á los que se emplean en la salvacion y ventura de nuestra España.

\*\*\*

Dispénsenos el lector la dureza con que acabamos de exponer los conceptos anteriores. Cuando se está fuera del país, que es cuando más ardentemente se le ama, aparecen en el corazón del viajero unas susceptibilidades tan esquisitas de nacionalidad, que en vez de hijo, se figura uno ser el padre de su patria. El más leve rasgo de menosprecio, la mas leve sonrisa de desden hacia cosas ó personas que llevan nuestro nombre, produce una excitacion en el ánimo tan tremenda, como si la injuria se dirigiese á los propios miembros de nuestra familia. Y es que la distancia achica el perímetro moral de las naciones, como ante los ojos se reducen los objetos físicos; y lo que de cerca es un extremo conjunto en que cada individualidad se considera irresponsable, de lejos no es más que un palmo de amorosa tierra, por cuyo prestigio y de cuyo honor todos nos creemos obligados á responder.

Calcúlese ahora el sentimiento con que soportaremos lo que en justicia se escribe y se habla de nuestra España á propósito de los actos referidos. El espíritu se abate y el ingenio se ennegrece en términos, de que toda idea placentera se nos figura un sarcasmo impro-

pio de quien tiene hidalga y patriótica condicion. Así es que estos días últimos en que han redoblado las noticias deplorables de nuestro país, los esplendores del Prater de Viena nos repelian instintivamente fuera de su recinto; y la contemplacion del viejo Danubio, á quien se obliga á variar de cauce por medio de trabajos inmensos, que daran por resultado una nueva ciudad salida de las charcas y légameos seculares del rio, atraian poderosamente nuestra curiosidad, con el respeto de todo lo laborioso y grande que se verifica sin gloria.

Andando por aquellas lagunas aun no del todo desecadas; entrando y saliendo por los colosales arcos de las murallas de contencion; imaginando lo que ha sido y lo que debe ser el monstruo fluvial á quien se inquieta en su tranquilo curso, divisaron nuestros ojos una aldea, ó por mejor decir, una casi ciudad, de correcta formacion y numeroso vecindario, á cuyas puertas no conducia camino alguno, contra lo que sucede en los alrededores de todos los pueblos de Alemania. Parecianos mentira que dentro de Viena y al lado del hermoso Prater, hubiera una poblacion tan descuidada y humilde; pero ante la evidencia de sus calles y plazas, de sus tejados en cuyos caballetes ondeaban ban leras de colores, y del ruido que producian sus habitantes, por ser hora de trabajo, no pudimos dudar de su existencia, y enderezamos hacia allí nuestra ruta entre jarales y pedriscos que hacian trabajosa la marcha. Cien metros antes de llegar, un guardasalió á impedirnos el paso, si no nos proveíamos del permiso indispensable para hacer la visita. Al pronto creimos si sería un pueblo apestado á quien de tal manera se le acordonaba, ó un aduar de presos que se emplearia por aquel punto en las obras del rio; pero el funcionario que nos autorizó á seguir, desde una casilla próxima, nos sacó de dudas. Aquella era la *Ciudad de las Cajas*.

No sabemos quién ha dicho el primero, que no hay en el mundo cosas más grandes que las cosas pequeñas; y mientras no resulte otro autor, reclamamos la primacia de este aparente absurdo, por haberlo hecho constar en varias ocasiones. Hemos procurado, en efecto, inquirir siempre los obstáculos que oponian á la realizacion de las grandes empresas, y de continuo hemos encontrado que una pequeñez era rémora constante de los más grandiosos pensamientos. En las exposiciones universales, por ejemplo, no se ha tenido nunca por insoluble ningun problema de construccion, ni de convocacion, ni de instalacion, aun refiriéndose á las gentes y las cosas de todo el mundo; pero ha sido materia de dudas y cavila-

ciones desesperadas la forma de dotar de aire á los edificios, de darles luz, de proveerlos de agua; y eso que el agua, la luz y el aire, los habia derramado la naturaleza en cantidades infinitas por los ámbitos del emplazamiento. ¿Quién puede creer, si no se le dice, que el barrio y transporte de las basuras habia de ser el tema de largas meditaciones y de encontradas y bien ingeniosas teorías? Sólo meditando en que el palacio actual de la industria tiene calles, segun ha hecho constar en este periódico nuestro digno compañero de crónicas, que miden aproximadamente veintiocho leguas, es cuando el observador se pone en el caso de apreciar que las operaciones de policia no podrian verificarse bien y en pocas horas, si las tablas del pavimento no dejasen espacio entre sí mismas para tragarse el barrido y absorber el agua del riego, depositándolas en un foso de hábil construccion y complicada viabilidad.

Pues bien: si pequeñeces como el aire, el agua y la basura han sido escollos en este género de empresas, ¿qué no lo sería el cúmulo de embases y cajones en que vienen colocados por el camino todos los millares de objetos que constituyen el material de una exposicion? No hay sino figurarse lo que queda en el susio de la casa propia cuando se recibe un encargo de fuera, para venir en conocimiento de lo que dejan tras sí los encargos infinitos que se dirigen á estos locales y aun más considerando que nuestro jamon ó nuestros dulces de pascua, son aquí comunmente locomotoras enteras de ferro-carril, estátuas de gran tamaño, árboles corpulentos, monolitos de piedra de singular amplitud, y hasta trenes completos de artilleria, como los que con dificultad se conducen á las grandes batallas. Bien puede decirse que los despojos ó ropajes de la materia exhibible, duplican ó triplican el volumen de lo que luego se contempla en las exposiciones.

¿Qué hacer, pues, de estos despojos costosísimos que seis meses más tarde van hacer falta para envolver nuevamente los objetos? ¿En dónde se colocan con desahogo y sin peligro? ¿Cómo se destruyen, duplicando el precio de su confeccion y teniendo que improvisar los trabajadores que los fabriquen en un solo punto durante tres ó cuatro semanas?—Hé aquí otros tantos problemas pequeños, aunque grandes, de que nunca se entera el público, como un triste solitario no lo conduzca en su paseo por la Ciudad de las Cajas.

Hémosla llamada nosotros así desde que la descubrimos, aunque mejor le cuadraría el nombre de *Mapamundi*; porque cada una de sus calles conduce á una zona del globo, cada manzana representa una nacion, cada edificio

— 344 —

A lo cual respondió Gorgojo:—Hé ahí un detalle de que convendria asegurarse.  
Hay entre los habitantes de la costa septentrional de Africa ciertos negros reputados como santos; es decir, que van de una tribu á otra, de un campamento amigo á un campamento enemigo, sin que deje de tributárseles jamás el más profundo respeto.  
Estos negros son los músicos magnetizadores de serpientes.  
La serpiente pertenece al número de las divindades y de los ídolos adorados por los negros, y el hombre que juega con estos peligrosos reptiles, cuya mordedura mata de una manera fulminante, no puede ser un ente vulgar, sino un ser excepcional que está en relacion con los dioses y vive en una atmósfera muy superior á la de las humanas pasiones. De aquí el respeto de que se le rodea.  
Adomo hab'a contado todo esto á Sin-Suerte y á Gorgojo, lo cual dió

— 345 —

ocasion á que este último, dotado la viva imaginacion y del ingenio de los marseleses, dijese al príncipe:—¿No solias decirnos, cuando luchábamos con el mar, que te horroizaba la sangre?  
—Sí,—respondió Adomo,—pero hay ocasiones en que es preciso que la sangre se vierta, y solo derramando sangre podrá reconquistar el trono mi padre.  
—Pues bien,—continuó Gorgojo,—si quieres oír mis consejos, derramarás mucha menos.  
—Te escucho, hombre pálido,—dijo Adomo.  
Entonces el marseles le propuso que hiciese buenos regalos á dos magnetizadores de serpientes que el día anterior habian llegado en demanda de hospitalidad á la casa del príncipe, y que les enviase como exploradores al reino de su hermano. Los supuestos santos debían anunciar la milagrosa vucita de Adomo y predecir que este era elegido de los dioses.

— 348 —

nuevo rey daba á los europeos, tenían á raya á los gastrónomos y Gorgojo iba tomando aliento.  
La primera aldea que se encontró al paso; se declaró en masa á favor de Adomo, despues la segunda, luego la tercera.  
Adomo decia alegremente á sus dos amigos blancos:—Ya vereis cómo subo al trono sin derramar una gota de sangre.  
Y mientras proseguia la marcha triunfal, esponia el príncipe á Sin-Suerte sus teorías políticas.  
Abolicion de la esclavitud, prohibicion absoluta de comer carne humana, sustitucion de la música de piel de serpiente por trompetas de cobre como las tenían los príncipes del Soldan, que son negros sin embargo.  
Y á medida que nuevas poblaciones se iban adhiriendo, iba ensanchando el príncipe sus principios políticos: un tratado de alianza con el gobernador del Senegal; una flota de pira-

— 341 —

tura has llegado á dudar de mi razon?  
Sin-Suerte la dirigió una mirada tierna y tímida á la vez, y dijo:—¿Hay tanta distancia de la diva Paquita á la pobre Bstingueta!  
—Imbécil—dijo ella riendo.—¿Acaso soy mas fea que antes?...  
—¡Oh!—contestó, bajando los ojos;—¿podeis presumir que se me haya ocurrido tal idea?  
Y dió un fuerte suspiro.  
Ella le cogió con ambas manos la cabeza y depositó un beso en su frente.  
—Adivino lo que está pasando por tí,—dijo,—pero no tendrás ninguna explicacion hasta despues de haber concluido la relacion de tus aventuras.  
—Y cuando la haya terminado...?—preguntó con un estremecimiento desconocido.  
—Veremos...  
La artista se levantó, le cogió de a mano y le arrastró del gabinete al





Aviso favorable DEL CONSEJO DE SANIDAD DE Francia. VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES. Recomendados desde hace 30 años por las celebridades medicas.

PILDORAS HOLLOWAY. Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al genero humano.

HIGIENE. BELLEZA DE LA PIEL. PATTI. Flor de arroz especial, preparada con magnesia. Invisible, impalpable y adherente.

EL TIMBRE. Letrados número 4. Bonifacio Campos y Compañia. Camas Inglesas y Españolas, ferreteria, quincalla, armas de fuego, pólvora, y demas objetos para caceria, baules y demas objetos para viaje.

Norte Británica Mercantil. Compañia de seguros contra incendios á prima fija. La direccion general está en Londres, á cargo de personas de alta respetabilidad social y mercantil.

KENNISLA. QUITA INSTANTANEAMENTE EL DOLOR DE MUELAS. Como preservativo, ejerce su accion purificando las encias y los huesos del SARRO, producto de la descomposicion de las sustancias alimenticias.

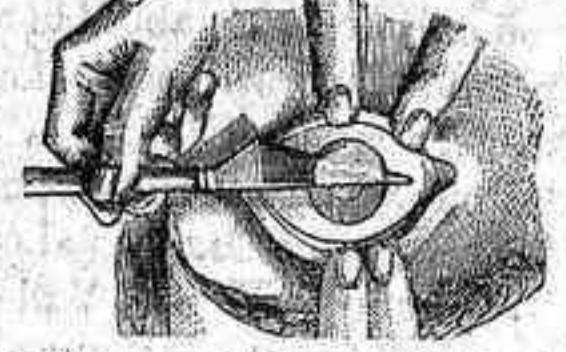
En Córdoba, don Braulio Tierno, y Farmacia de don Francisco Avilés.

Anuncio. En la Administracion de la Excm. Sra. Marquessa de Villaseca en Espejo, se enajenan: 266 encinas y quichigos, que radican en los tres cortijos nombrados Escorial, la Choya y el Barreno del lobo.

Colocacion. En la libreria de este periodico, pueden tener colocacion dos jóvenes que sepan leer y escribir.

Venta. Se hace de 6 pares en lienzo de vara de alto y vara y media de ancho calle San Fernando número 16.

Garbanzos. Se venden á 16 reales fanega calle Valdes Leal entre Abrazmozas número 2.



Consultas médico-quirúrgicas en especialidad de la vista por el señor Miguez, Moreria 6. Horas de consultas, de 9 á 11 de la mañana.

Servicio de Coches entre la Estacion de Espiel y Pozoblanco. Desde el día 20 del corriente mes de Julio se establece un coche para la conduccion de viajeros á los citados puntos.

Granero. Se arrienda uno de buenas condiciones y con cabida de 500 fanegas: en la calle del Duque de la Victoria número 4.

Dinero á prestamo. Lo facilita bajo hipoteca, en grandes ó pequeñas cantidades, el Procurador de este número D. Federico de Alfaro y Lopez, calle de la Pierna número 5.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 3 calle de Alfayatas, y de otro piso bajo, Campo Santo de los Martires, junto á Caballerizas número 18. Se trata de su ajuste en la porteria de la Escuela de Veterinaria.

Crin vegetal. En el establecimiento de D. Rafael Tejera Berget, calle de la Esparteria número 28, frente al Arco Alto, se acaba de recibir un abundante surtido de crin vegetal para toda clase de rellenos, como son colchones, sillones, sofás, butacas, almohadones y asientos de coches, á 12 reales arroba: además hay tambien otra clase de crin vegetal superior, negra, á 14 reales arroba, que puede destinarse al mismo objeto.

Composicion para los baños artificiales de Carratraca. Con esta preparacion, resultado de un exacto análisis, se obtiene en el acto un baño idéntico á los de Carratraca, tan recomendados para combatir las enfermedades de la piel y tantas otras.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa calle de Góngora número 14. Informarán en la Libreria del DIARIO.

Subarriendo. Se hace del cortijo de Mayor-Arias, término de Córdoba, linda con Valcalentego y Torrefusteros, por tres años á contar de 1.º de Enero de 1874. Para tratar, con doña Catalina Zamorano y Castro, en Villafraanca.

Libros de medicina, cirugía y farmacia. En la libreria del DIARIO DE CÓRDOBA, calle de San Fernando número 34, se acaban de recibir las últimas ediciones de las obras siguientes:

Patología general por Chemel. 28 reales. Tratado completo de cirugía ó de patología y clinica quirúrgicas por Chelius, 2 tomos y atlas. 63

Anatomía descriptiva por Jamain, un tomo encuadernado en tela. 66 Tratado elemental de las enfermedades de la mujer por Fabre y D'Iluc. 26

Tratado de las enfermedades venéreas por Vidal de Carris. 43 Guia Clínica ó Manual del Diagnóstico médico por Raole. 49

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 12 moderno calle de Ambrosio de Morales, que forma esquina con la del Reloj, la cual se halla bién obrada, acristalada y empapelada, con agua de pié y buen local para tienda, con sus dos escaparates y correspondiente tubería y contador para su alumbrado de gas. Para tratar, calle Fernando Colón número 15.

Se subarrienda la casa calle de los Moros número 4, en la que hay algunas cosas de venta y macetas.

Arrendamiento. Para desde Santa María de Agosto del presente año se arriendan dos hazas en el Caño de Mari Ruiz, en el ruedo de esta Capital. Paratratarlos en la Secretaría del Excelentísimo Sr. Marqués de Valdeflores, calle de Jesus Maria número 5.

Novisimo Manual del Estudiante de Derecho. ó sea resumen de todas las asignaturas necesarias para presentarse al examen de grado de Licenciado en Derecho Civil y canónico, por Don Vicente Olivares Biec. Se vende en la libreria del DIARIO DE CÓRDOBA, á 36 rs. ejemplar.

Novelas completas por 4 reales. Las cuatro barras de sangre, por Fernandez y Gonzalez. Los tenorios de hoy, por el mismo. Los farsantes, por el mismo.

La gente cursi, por Ortega y Frias. El Neufragio de la Medusa, por el mismo. La gente de media-noche, por el mismo. Pompeya, la ciudad desenterrada, por San Martín.

La mujer de usted, por Ricardo Espúlveda. El club de los solteros, por Moya y Bolaar.

Coche y palco por Puig y Perez. El fin del mundo por Gil y Luengo. La escuela, por Jacinto Labaila. Cuentos, trédulas y novelas, por Alarcon. Todas encuadernadas en rústica y al referido precio de «cuatro reales» en la libreria del «Diario de Córdoba», calle de San Fernando número 34.

Los incendiarios del Alba, novela histórica, por D. Antonio de San Martín. Forma un tomo de mas de 270 páginas, encuadernado en rústica y su precio es 4 rs. en la libreria del «Diario de Córdoba».

Estudios privados de Medicina. A la libreria del DIARIO han llegado cuadernos contenidos en extracto cada uno de las asignaturas de la facultad de Medicina, y que sirven para facilitar el estudio y la preparacion de los exámenes. El precio de cada cuaderno es 4 rs.

Aceite de Adamuz por cuenta del cosechero. Clases superiores á precios arreglados. En la calle de San Pablo número 2, queda abierto al público un despacho de dicho artículo, sirviéndose tambien á domicilio, con toda puntualidad, á los que gusten favorecerlo con sus pedidos. El dueño de este establecimiento deja al público juzgar la buena calidad de sus aceites, en la seguridad de que no los harán de mejor clase.

A las novias. Colchones de muelles por un nuevo sistema hasta hoy desconocido, con tela metélica y de las conocidas; desde 100 reales á 240: estos colchones son sumamente cómodos y frescos, despues de su burnatura: tambien los hay sin muelles de 40 á 60 reales. Su venta calle de Prim número 19.

En la calle de José Rey número 2 se venden sillas, una butaca, espaldillas y tocino de cerdo, todo á precios módicos.

Tratado completo del cultivo de la huerta. Obra escrita expresamente para todas las provincias y posiciones Españolas, por D. Buenaventura Aragó. Forma un tomo de mas de 300 páginas con grabados. Su precio 35 rs. en la libreria del DIARIO.

Venta. En la calle de Letrados número 22, se ha abierto un establecimiento para la venta al por menor de papel y de mas objetos de escritorio, cartones, papel para encuadernaciones, fósforos y papel para fumar.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa calle de Góngora número 14. Informarán en la Libreria del DIARIO.

Subarriendo. Se hace del cortijo de Mayor-Arias, término de Córdoba, linda con Valcalentego y Torrefusteros, por tres años á contar de 1.º de Enero de 1874. Para tratar, con doña Catalina Zamorano y Castro, en Villafraanca.

Libros de medicina, cirugía y farmacia. En la libreria del DIARIO DE CÓRDOBA, calle de San Fernando número 34, se acaban de recibir las últimas ediciones de las obras siguientes:

Patología general por Chemel. 28 reales. Tratado completo de cirugía ó de patología y clinica quirúrgicas por Chelius, 2 tomos y atlas. 63

Anatomía descriptiva por Jamain, un tomo encuadernado en tela. 66 Tratado elemental de las enfermedades de la mujer por Fabre y D'Iluc. 26

Tratado de las enfermedades venéreas por Vidal de Carris. 43 Guia Clínica ó Manual del Diagnóstico médico por Raole. 49

Tratado de Anatomía quirúrgica por Malgaigne, 2 tomos. Manual de medicina operatoria, por Malgaigne, 2 tomos. De la salud de los niños, por D. D. de la V. y O.

Tratado completo de Patología interna y terapéutica por F. de Niemeyer, 4 tomos. Manual de Patología y de Clínica quirúrgicas por el Dr. A. Font, 2 tomos.

Tratado elemental y práctico, de Patología interna por A. Grisolle 4 tomos. Guia práctico de los partos, por Lucia no Penard.

Tratado práctico de los partos por J. Moreau, con atlas. Clínica médica del Hotel-Dieu de Paris por A. Trousseau, 4 tomos.

Historia de la medicina desde su origen hasta el siglo XIX por D. Pablo Villanueva. Compendio de Terapéutica general y material médica por Alonso y Rodríguez. Un tomo de mas de 500 páginas.

Elementos de Fisiología, por Herrmann, con grabados. Manual de Patología médica ó interna, por Alonso Rodríguez.

Elementos de materia farmacéutica mineral, animal y vegetal, por Gomez Panto, 2 tomos con mas de 1.400 páginas. Formulario oficial y magistral internacional, que contiene mas de cuatro mil formulas, por Jeannel.

Manual del Estudiante de medicina ó resumen de todas las asignaturas que se exigen para optar al título de licenciado en dicha facultad por D. Miguel Balfuéliso, edicion con grabados.

Anatomía patológica general y aplicada por Ch. Flourens, en tela. Manual de Patología y de Clínica médicas por A. Tardieu, en tela.

Tratado de Anatomía topográfica médico-quirúrgica por Petrequin. Higiene del matrimonio por Monlau. De la salud de los casados por Seraienne, en tela.

Higiene privada y pública por Carlos Londe, 2 tomos. Higiene pública por Levy.

Química general por Casares, 2 tomos, 2 tomos, tela. Tratado elemental de Química por Troost, con láminas.

Tratado de Física por Ganot, edicion de Paris, en español y con grabados. Y en general se encontrará un completo surtido de todas las obras de medicina, cirugía y farmacia en dicha libreria del DIARIO DE CÓRDOBA, en donde se continuarán recibiendo todas las nuevas obras que se publicuen.

Venta. Se vende una casa calle de las Imágenes número 20, Alcazarviejo: para mas informes dirigirse á la sombrereria de Enrique Lambert.

Venta de P. ja. En el Camuelo de la Carnicera la hay de trigo y cebada de la presente cosecha y del año anterior. Muñecas ó vive su dueño para tratarla.

En la sombrereria de las tres Bes, calle de Prim número 19, se desean jóvenes de 16 años en adelante para aplicar al arte: han de saber leer y escribir.

Cosario. El de la Carlota pasará á los baños de Santaella con su gatera conduciendo pasajeros, siempre que se reúna número suficiente de viajeros. Para en la posada nueva de la calle de San Pablo.

Pérdida. La de un portamonedas, con doce duros en metálico, que se extravió el miércoles 16, desde la Iglesia de S. Cayetano á la calle del Zorro. La persona que sepa su paradero y quiera entregarlo en la misma calle del Zorro número 12, recibirá una gratificacion.

Arrendamiento. Se arrienda para desde el próximo carnaval el viver llamado el grande, el molino aceitero conocido por el de la granja, situado el primero en la mata de esta especie de arbolado, término de Castro del Rio, el segundo inmediato á el puente, y un tajón de 4 celemines de tierra, en la calle de los Molinos de dicha pob acion.

Tambien se arrienda para desde 1.º de Enero de 1874 el cortijo nombrado Fuente de Duñamayor, situado en el expresado término de Castro del Rio.

Las personas á quienes pueda convenir el arrendamiento de alguna de estas fincas, se dirigirán á su administrador D. Rafael de Martos, que habita en Córdoba calle de las Vias número 3.

Arrendamiento. Desde el día se hace de la casa número 12 moderno calle de Ambrosio de Morales, que forma esquina con la del Reloj, la cual se halla bién obrada, acristalada y empapelada, con agua de pié y buen local para tienda, con sus dos escaparates y correspondiente tubería y contador para su alumbrado de gas. Para tratar, calle Fernando Colón número 15.

Se subarrienda la casa calle de los Moros número 4, en la que hay algunas cosas de venta y macetas.

Núm... tituy... bajo... vera... Se... Mar... den... La... acor... Pi... man... Ri... cont... Se... los S... Casas... eligi... niste... que... More... palab... nal... que... apla... La... cont... Se... el ce... que... torre... En... por... Se... cion... que... ciera... acep... El... en co... nunci... caus... que... tuvi... El... está... ca d... blica... que... en l... debia... los n... solo... Co... tra... De... Sarda... Ribo... El... turn... so qu... apla... La... fué a... tra... Se... dia... Sr... mar...